

Paso 2

Engaño vs. Verdad

La Palabra de Dios es verdadera y necesitamos aceptar Su verdad en lo más íntimo de nuestro ser (**ver Salmo 51:6**).

Ya sea que sintamos que es verdad o no, ¡necesitamos creer que es verdad! Puesto que Jesús es la Verdad (véase Juan 14:6), el Espíritu Santo es el Espíritu de Verdad (véase Juan 16:13) y la Palabra de Dios es la verdad (véase Juan 17:17), debemos hablar la verdad en amor (véase Efesios 4:15). La respuesta bíblica a la verdad es la fe.

El creyente en Cristo no debe tener parte en engañar a otros mintiendo, exagerando, diciendo mentiras piadosas, exagerando la verdad o cualquier cosa relacionada con falsedades. Satanás es el padre de la mentira (véase Juan 8:44) y procura mantener a las personas en cautiverio mediante el engaño (véase Apocalipsis 12:9, 2 Timoteo 2:26), pero es la verdad de Jesús la que nos hace libres. (ver Juan 8:32-36).

Encontraremos verdadero gozo y libertad cuando dejemos de vivir una mentira y caminemos abiertamente en la verdad. Después de confesar su pecado, el rey David escribió: "Bienaventurado (dichoso) el hombre en cuyo espíritu no hay engaño" (Salmo 32:2).

Podemos encontrar la fuerza para caminar a la luz de la honestidad y la transparencia ante Dios y los demás (véase 1 Juan 1:7) cuando sabemos que Dios nos ama y nos acepta tal como somos. Podemos ser libres de reconocer nuestro pecado, enfrentar la realidad y no huir y escondernos de circunstancias dolorosas.

Comience este paso rezando la siguiente oración en voz alta. No permitas que ningún pensamiento opuesto como *"Esto es una pérdida de tiempo"* o *"Desearía poder creer en estas cosas"*, pero simplemente no puedo evitar que ores y elijas la verdad. Incluso si esto es difícil para ti, trabaja en este paso. ***Dios te fortalecerá a medida que confíes en Él.***

Querido Padre Celestial,

Sé que Tú quieres que conozca la Verdad, que crea en la Verdad, que hable la verdad y que viva de acuerdo con la verdad. Gracias porque es la Verdad la que me hará libre. En muchos sentidos, he sido engañado por Satanás, el padre de las mentiras y las filosofías de este mundo caído, y también me he engañado a mí mismo. Padre, te ruego en el nombre del Señor Jesucristo, en virtud de Su sangre derramada y resurrección, pidiéndote que reprendas a todos los espíritus malignos que me están engañando.

He confiado solo en Jesús para salvarme, y por eso soy Tu hijo perdonado. Por lo tanto, ya que Tú me aceptas tal como soy en Cristo, puedo ser libre para enfrentar mi pecado y no tratar de esconderme. Pido al Espíritu Santo que me guíe a toda la verdad. Te pido que "examíname, oh Dios, y conozcas mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos ansiosos. Mirad si hay en mí algún camino de ofensa, y guíame por el camino eterno" (Salmo 139:23,24). En el Nombre de Jesús, quien es la Verdad, te lo ruego, Amén.

Hay muchas maneras en las que Satanás, el dios de este mundo (véase 2 Corintios 4:4), trata de engañarnos. Tal como lo hizo con Eva, el diablo trata de convencernos de que confiemos en nosotros mismos y tratemos de satisfacer nuestras necesidades a través del mundo que nos rodea, en lugar de confiar en la provisión de nuestro Padre Celestial.